

# La contribución de B. F. Skinner a la psicología aplicada

*(B. F. Skinner's contribution to applied psychology)*

**Héctor Ayala Velázquez**

Facultad de Psicología, UNAM

## RESUMEN

Se destaca la importancia que tuvo la obra de Skinner en la aplicación del conocimiento psicológico a una diversidad de problemas como los de la educación, la salud y otros más.

Palabras clave: análisis conductual, educación, salud.

## *Abstract*

*It is emphasized the importance of Skinner's works in the application of psychological knowledge to a wide variety of problems such as those of education, health and some other.*

*Keywords: Behavior analysis, education, health.*

Antes que nada quisiera agradecer la invitación que se me ha hecho llegar hasta Canadá para participar en este evento que organiza nuestra Facultad en memoria de B.F. Skinner, profesor emérito de la Universidad de Harvard. Este evento es un acto de reconocimiento institucional, ya que sin duda, el pensamiento de Skinner ha sido de influencia primordial en la evolución y definición de la carrera de psicología y en el quehacer del psicólogo en nuestro país. Es, sin embargo, para algunos de los que participan en este acto y que tuvieron la oportunidad de conocerlo y establecer una amistad, un momento de reflexión personal, donde apreciamos su muerte sin tristeza, reconociendo la profundidad de su significancia histórica.

Reconocer el impacto de la obra de B.F. Skinner en la psicología contemporánea, es un acto de reflexión que se percibe de entrada como una tarea de alto grado de complejidad por lo numeroso de su obra escrita y las polémicas que estos escritos generaron tanto dentro como fuera de la psi-

cología. Intentar describir el impacto que su obra y su trayectoria como científico han tenido sobre la aplicación de principios psicológicos a la solución de problemas sociales no es una tarea menos compleja, dada la predilección de Skinner por extrapolar su trabajo experimental a la explicación de la conducta humana y al carácter eminentemente pragmático de su enfoque filosófico.

Sin embargo, es sin duda en este terreno donde conceptos tales como reforzamiento, extinción, arreglo de contingencias, control de estímulos, etc., se emplean con mayor frecuencia en el diseño de estrategias o procedimientos de corte psicológico que tienen como meta prevenir o abatir cierta problemática social. Es más, nuevos campos de acción para la psicología han surgido como resultado del creciente reconocimiento que otorgan diversas disciplinas al papel preponderante que el medio ambiente juega en la predicción y control del comportamiento humano. Entre estos se encuentra la medicina conductual, la farmacología conductual, el manejo y desarrollo organizacional, la evaluación conductual.

La aproximación conductual ha tenido a la vez un impacto sustancial en terrenos tradicionales de aplicación psicológica como la educación, la prestación y evaluación de servicios de tratamiento y rehabilitación física y psicológica, el diseño de comunidades, y en la confección y organización de escenarios laborales más productivos y eficientes.

La educación fue tema de constante preocupación para Skinner desde su artículo de 1954 sobre la ciencia del aprendizaje y el arte de enseñar, hasta su escrito en 1989 sobre la escuela del futuro. En el terreno educativo, —una concepción filosófica sobre el comportamiento y una metodología para estudiarlo— la aproximación conductual provee de una serie de principios de aprendizaje que han sido fundamentales en maximizar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Skinner describe la enseñanza como un proceso de rearreglo del ambiente educativo para proporcionar contingencias de reforzamiento con el material de estímulo. La programación del material de estudio con base en un análisis de tareas que contempla los prerequisites de ejecución y las características funcionales y topográficas de la destreza final, aunado a la oportuna presentación de eventos de reforzamiento, forman las bases de la enseñanza programada, instrucción directa y la enseñanza personalizada que constituyen el meollo de la actual tecnología educativa. Así mismo, el desarrollo de sistemas motivacionales que incorporan principios tales como el de reforzamiento generalizado, inercia conductual, modelamiento, entre otros, han permitido instrumentar programas de educación compensatoria en escala masiva y mostrar importantes beneficios en cuanto a las habilidades de lecto-escritura en la población escolar que ha participado en éstos.

Es irónico que en términos generales las actuales prácticas educativas no han abrazado con suficiente fuerza las contribuciones que la ciencia psicológica ofrece al educador: (1) una serie de conceptos y principios derivados de un análisis experimental de la conducta, (2) una metodología para la aplicación práctica de estos principios y conceptos, (3) un método de investigación que trata con cambios en la conducta individual y una (4) filosofía de la ciencia que propone el mirar cuidadosamente las relaciones entre eventos ambientales y conductuales observables y los cambios que se dan en éstos.

En la comprensión de desórdenes físicos y psicológicos, el uso del análisis experimental de la conducta nos ha permitido contar con un esquema alternativo que desmitifica los procesos de enfermedad y proporciona principios que sirven de base al desarrollo de técnicas y procedimientos que modifican o controlan comportamientos que funcionan como patógenos, a la vez que permiten establecer o fortalecer comportamientos que tienden a mantener la salud. En su artículo en 1955, "¿Qué es la conducta psicótica?", Skinner propone una concepción totalmente psicológica a muchos de los desórdenes que hasta entonces se consideraban como manifestaciones o síntomas de una enfermedad subyacente y describe la potencialidad que el rearrreglo de eventos de estímulo y programación de contingencias tienen en predecir y controlar este tipo de comportamientos, considerados como no patológicos. Esta propuesta guía los esfuerzos tempranos de sus discípulos en la aplicación de principios del condicionamiento operante en el análisis y modificación de comportamiento anómalo que posteriormente dan nacimiento a la terapia conductual como una herramienta psicológica. En esta proximación al trabajo clínico, el análisis de los antecedentes y consecuentes de una conducta a someterse a un proceso de cambio ha mostrado que facilita identificar los factores funcionales de ésta y a diseñar estrategias que eliminen o cambien los antecedentes, a programar contingencias oportunamente que debiliten esa conducta y fortalezcan conductas alternas más socialmente aceptables.

La terapia conductual ha tenido un impacto dramático en la medición y tratamiento de desórdenes psicológicos en los últimos veinticinco años, la literatura sobre el tema donde se documenta su eficiencia y efectividad continúa creciendo potencialmente. En particular ha mostrado su utilidad en el tratamiento de amplia gama de problemas de conducta con niños, individuos con retardo y poblaciones institucionalizadas como son los pacientes mentales crónicos y delincuentes.

La publicación en 1968, de la *Revista de Análisis Conductual Aplicado*, marca el inicio del desarrollo tecnológico de análisis experimental de la conducta y de la constitución de una corriente dentro del campo por apli-

car estos principios a una amplia variedad de escenarios y problemas sociales. Es particularmente relevante notar que a finales de la década de los setenta, surge un nuevo campo aplicativo de los principios derivados del análisis experimental de la conducta que se conoce como medicina conductual. En la prevención, tratamiento y rehabilitación de enfermedades físicas, la medicina conductual emplea procedimientos conductuales básicos tales como el automonitoreo de la ocurrencia de un problema o conducta, el análisis funcional, variables antecedentes y consecuentes relevantes, el análisis conductual de la adherencia terapéutica y una variedad de técnicas de cambio conductual (v. gr. modelamiento, reforzamiento, auto-control). Estos principios se emplean no sólo en la confección de métodos de intervención directa sino que dictan cómo esos métodos pueden ser diseminados e implementados masivamente como en los casos de esfuerzos de prevención primaria y secundaria. Es interesante observar que, a diferencia de la pobre y lenta aceptación que estos conceptos y principios tuvieron en la educación y la psiquiatría, en ramas de la medicina como la oncología, la cardiología, y la pediatría ha sido particularmente rápida e incontrovertida. Estas especialidades médicas comparten con el análisis experimental de la conducta su corte empírico y pragmático.

Si bien es cierto que los reconocimientos y análisis de la obra de Skinner serán tema de numerosos autores en los próximos meses, el mejor homenaje es el creciente número de individuos que emplean procedimientos de reforzamiento en la crianza de sus hijos y que entienden que la verdadera libertad y dignidad para estos niños descansa en extinguir las fuentes de control por represión y coerción que predominan en nuestra sociedad. Para los analistas conductuales el compromiso es continuar la exploración empírica y sistemática en el análisis y solución de problemas de importancia social y reconocer que la vigencia de la contribución de esta orientación psicológica depende ahora de nosotros.

## BIBLIOGRAFÍA

- Skinner, B.F. (1954) The science of learning and the art of teaching. *Harvard Educational Review*, 24, 86-97.
- Skinner, B.F. (1955) What is psychotic behavior? En *Theory and treatment of the psychoses: some newer studies*. Washington University Studies, 77-89.
- Skinner, B.F. (1989) *Recent issues in the analysis of behavior*. Merrill Publishing Co.